



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2024**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN
PSICOLOGÍA**

Autor

**Castillo Cordova Kevin Giancarlo
(<https://orcid.org/0009-0009-4749-6721>)**

Línea de Investigación

**Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para
enfrentar los desafíos globales.**

Sublínea de Investigación

Bienestar y Desarrollo de habilidades para la vida

Pimentel – Perú

2024 – I

NOMBRE DEL TRABAJO

**BACHILLER_CASTILLO CORDOVA KEVIN
GIANCARLO (1).docx**

RECUENTO DE PALABRAS

8195 Words

RECUENTO DE CARACTERES

45032 Characters

RECUENTO DE PÁGINAS

25 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

274.0KB

FECHA DE ENTREGA

Sep 27, 2024 11:07 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Sep 27, 2024 11:08 AM GMT-5

● **13% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 11% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 9% Base de datos de trabajos entregados
- 3% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● **Excluir del Reporte de Similitud**

- Material bibliográfico
- Material citado
- Coincidencia baja (menos de 8 palabras)




ANEXO 01: DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien suscribe la DECLARACIÓN JURADA, soy **Castillo Cordova Kevin Giancarlo** del Programa de Estudios de **Escuela de Psicología** de la Universidad Señor de Sipán S.A.C, declaro bajo juramento que soy autor del trabajo titulado:

**Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una
Institución Educativa de Chiclayo, 2024**

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán, conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y autentico.

En virtud de lo antes mencionado, firman:

Castillo Cordova Kevin Giancarlo	DNI: 71619395	
----------------------------------	---------------	--

Pimentel, 27 de septiembre de 2024.

Índice

Resumen	1
Abstract	2
I. INTRODUCCIÓN:	3
1.1. Realidad problemática.	3
1.2. Formulación del Problema	9
1.3. Justificación	9
1.4. Objetivos	10
1.4.1. Objetivo general	10
1.4.2. Objetivos específicos	10
1.5. Teorías relacionadas al tema	10
II. METODO DE INVESTIGACIÓN	16
III. RESULTADOS	19
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	23
4.1. Discusión	23
4.2. Conclusiones	26
REFERENCIAS	28
ANEXOS:	35

Índice de tablas

Tabla 1.19

Tabla 2.19

Tabla 3.20

Tabla 4.21

Tabla 5.21

Tabla 6.22

Resumen

Esta investigación, de carácter aplicado, tuvo como objetivo establecer los niveles de violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa en Chiclayo haciendo uso de la escala CADRI. Se trata de un estudio de tipo descriptivo, ya que identifica y analiza las variables en los participantes de la investigación. La muestra se conformó por 102 estudiantes de una institución educativa de Chiclayo, siendo seleccionados los estudiantes que contaron con la autorización de sus padres. Los datos fueron analizados utilizando los programas SPSS versión 27, Jamovi y R Studio. Los niveles de violencia en hombres predominan los niveles bajos y moderados de violencia ejercida, con menor incidencia en el nivel alto, mientras que en mujeres hay una distribución similar entre niveles bajos y moderados, pero con un mayor porcentaje de violencia alta en comparación con los hombres. Los niveles de violencia sexual en el noviazgo son similares entre géneros, con predominancia en el nivel moderado y algunos casos altos, sin reportes de niveles bajos. Esto indica que ciertos comportamientos agresivos son vistos como normales entre adolescentes. Existen diferencias en los niveles de violencia verbal según el género: los hombres predominan en niveles bajo y moderado, mientras que las mujeres presentan mayor frecuencia en el nivel moderado y un porcentaje más alto en el nivel alto. Esto sugiere que la percepción de la violencia verbal varía entre géneros. Los niveles de violencia relacional en el noviazgo son similares entre géneros, destacando el nivel moderado en la violencia ejercida y el bajo y moderado en la sufrida, lo que sugiere una conflictividad común entre adolescentes. Los niveles de violencia física en el noviazgo son similares entre géneros, predominando el nivel bajo y presentando distribuciones similares en los niveles moderado y alto. Esto sugiere que la agresión física es menos frecuente que otras formas de violencia interpersonal entre adolescentes. Los niveles de amenazas en el noviazgo son similares entre géneros, con predominancia en el nivel bajo, seguido del moderado y menos en el alto. Esto indica que el género no influye en la perpetración o victimización de amenazas entre los participantes del estudio.

Palabras clave: Niveles de violencia, noviazgo, adolescentes, violencia sexual, violencia relacional, violencia verbal, violencia física, amenazas.

Abstract

This applied research aimed to establish the levels of violence in dating relationships among adolescents from an educational institution in Chiclayo using the CADRI scale. It is a descriptive study, as it identifies and analyzes the variables in the study participants. The sample consisted of 102 students from an educational institution in Chiclayo, selected from those whose parents granted permission. The data were analyzed using SPSS version 27, Jamovi, and R Studio. In males, the levels of violence primarily consist of low and moderate levels of perpetrated violence, with a lower incidence of high levels, while females show a similar distribution between low and moderate levels, but with a higher percentage of high violence compared to males. The levels of sexual violence in dating are similar between genders, with a predominance of moderate levels and some high cases, with no reports of low levels. This indicates that certain aggressive behaviors are perceived as normal among adolescents. There are differences in verbal violence levels by gender: males predominate in low and moderate levels, while females show higher frequencies in moderate levels and a higher percentage in high levels. This suggests that the perception of verbal violence varies between genders. The levels of relational violence in dating are similar between genders, highlighting moderate levels in perpetrated violence and low and moderate levels in suffered violence, suggesting common conflictivity among adolescents. The levels of physical violence in dating are similar between genders, with a predominance of low levels and similar distributions in moderate and high levels. This suggests that physical aggression is less frequent than other forms of interpersonal violence among adolescents. The levels of threats in dating are similar between genders, with a predominance of low levels, followed by moderate and fewer high levels. This indicates that gender does not influence the perpetration or victimization of threats among the study participants.

Keywords: Levels of violence, dating, adolescents, sexual violence, relational violence, verbal violence, physical violence, threats.

I. INTRODUCCIÓN:

1.1. Realidad problemática.

La adolescencia es una etapa en la que se es particularmente vulnerable a la violencia en las relaciones de pareja, debido a la dificultad para gestionar las emociones y al inicio de los vínculos afectivos y sexuales (Pérez, 2021). En esta fase se inician las relaciones amorosas, caracterizadas por expresiones de afecto y romanticismo, y se comparten diversas experiencias emocionales. Estos cambios están asociados con transformaciones fisiológicas y hormonales, necesidades afectivas, y la búsqueda de una identidad personal y sexual. En esta fase, se acentúan estereotipos y esquemas sexistas relacionados con la masculinidad dominante y con mitos acerca del amor y la vida en pareja (Urbina & Beltrán, 2020).

La violencia en el noviazgo es un problema social importante en los últimos años, reconocido como un factor que influye en la sociedad y que puede impactar la salud física y mental de los adolescentes (Medina y Moreto, 2021). Suele ser un escenario que se presenta con frecuencia durante la adolescencia, se manifiesta sutilmente con señales de celos, posesión, búsqueda de control (Gómez et al., 2019) y tienden a confundirlas con muestras de afecto, preocupación y apoyo (Hernández et al., 2020). La violencia en las relaciones de pareja avanza de forma gradual y sutil, debido a que muchos adolescentes temen y se sienten avergonzados de hablar con amigos y familiares sobre el abuso. Esta falta de comunicación contribuye al aumento progresivo en la frecuencia e intensidad del abuso físico, emocional y sexual, al ser visto como algo normal dentro de la relación (Garrido et al., 2020) Hasta transformarse en una forma grave de abuso caracterizada por la dependencia y alta conflictividad, y que se conoce como “parejas tóxicas” (Moral et al., 2020).

En este contexto, la violencia en las relaciones de noviazgo adolescente constituye un tipo de abuso que se presenta en distintas maneras de victimización. Estas pueden ser directas o indirectas e involucran el uso de medios tecnológicos para llevar a cabo agresiones físicas, insultos, descalificaciones, control, coacción, amenazas, hostigamiento, tocamientos indebidos y hasta violencia sexual, generando altos niveles de estrés y malestar que tienen un impacto negativo en el corto, mediano y largo plazo (Fernández, 2020).

La violencia de pareja es una expresión de poder en la que, mediante acciones, omisiones o cualquier comportamiento pasivo o activo, se perjudica, lastima o controla a la persona con quien se mantiene una relación íntima, ya sea en el matrimonio o en el noviazgo, en contra de su voluntad (Olvera & Galicia, 2020). La violencia en el noviazgo entre adolescentes presenta características propias que la diferencian de la violencia en la adultez, como la ausencia de cohabitación y la falta de hijos en las relaciones conflictivas de los adolescentes, (J. López et al., 2015), se manifiesta de forma bidireccional, en la que los miembros de la pareja pueden alternar entre los roles de agresor y víctima (Esquivel et al., 2021); durante las etapas iniciales del noviazgo, las señales de victimización suelen ser vistas como muestras de amor y romanticismo. Por otro lado, la violencia contra las mujeres es más frecuente que la violencia contra los hombres, lo cual está asociado con patrones socioculturales machistas que reflejan una masculinidad hegemónica en la sociedad (Orozco et al., 2022).

El maltrato en el noviazgo ha sido menos estudiado en comparación con el maltrato matrimonial, quizás porque se cree que actos violentos requieren un mayor compromiso, como la convivencia, el compartir gastos o la paternidad. No obstante, investigaciones indican que la frecuencia del maltrato puede ser más alta en las relaciones de noviazgo, aunque generalmente sus consecuencias sean menos severas (Redondo et al., 2020). De acuerdo a la OMS estima que el 30% de los adolescentes ha padecido violencia en el noviazgo. En Estados Unidos, un reporte indica que uno de cada 12 adolescentes ha sufrido violencia física y sexual en esta etapa de su vida (CDC, 2022). En México, una investigación encontró que el 43.9% de las mujeres adolescentes ha sido víctima de alguna manifestación de violencia en el noviazgo, destacando la violencia emocional como la forma más común de abuso (Pérez, 2021). Un estudio en Lima, Perú, identificó que el 57.9% de los adolescentes ha sufrido violencia de pareja en algún momento, y el 55.6% ha participado en actos de violencia, con las amenazas y las agresiones verbales como las manifestaciones más comunes en el noviazgo (Gonzalez-Cordero et al., 2020).

La violencia en las relaciones de pareja puede comenzar en la etapa de enamoramiento o noviazgo, y si no se identifica a tiempo, puede tener graves consecuencias, especialmente durante la etapa de la adolescencia. Este fenómeno social, que anteriormente fue subestimado y recibió escasa atención en la

investigación, ahora se reconoce como un problema significativo que afecta tanto el desempeño académico como la vida socioemocional de los adolescentes. En la ciudad de Chiclayo, se ha observado una alta incidencia de relaciones de pareja adolescente conflictivas, caracterizadas por formas de violencia psicológica como control, hostilidad, amenazas y descalificaciones, ya sea de manera verbal o a través de medios de comunicación virtual, principalmente de varones hacia mujeres. Este contexto evidencia un entorno socio-cultural que perpetúa estereotipos, violencia de género y actitudes machistas, normalizando la violencia como una práctica aceptada en el contexto de las relaciones de pareja. En la etapa de la adolescencia, la presión por la aceptación social puede llevar a que la violencia se disimule bajo el pretexto de amor y comprensión, a menudo disfrazada de chantajes emocionales o reproches.

La violencia en el noviazgo impacta negativamente en la calidad de vida de los adolescentes, interfiriendo con su desarrollo socioafectivo, dañando su autoestima y bienestar emocional, afectando la calidad de sus relaciones interpersonales y su rendimiento académico (Contreras, 2022). También, actúa como un factor de riesgo para el desarrollo de episodios de depresión, trastornos de ansiedad, fobia social, aislamiento, conductas disruptivas, pensamientos suicidas, problemas con la conducta alimentaria, autolesiones, el inicio de comportamientos adictivos y, en algunos casos, puede ser un desencadenante de situaciones extremadamente dramáticas y dolorosas, como el suicidio (Mendoza et al., 2019).

Durante la adolescencia, la violencia en las relaciones de noviazgo se manifiesta como un problema de salud mental a nivel comunitario, comenzando a menudo en una etapa temprana y desarrollándose de manera cíclica a lo largo de la historia personal del adolescente, con variaciones en frecuencia e intensidad, (García et al., 2023), la normalización de la violencia como un método para resolver conflictos lleva a que estas expresiones sean a menudo confundidas con actos de amor (Rebollo et al., 2022), debido a las consecuencias significativas que la violencia en el noviazgo puede generar, es importante detectar tempranamente las primeras señales de abuso para llevar a cabo una evaluación y un abordaje oportuno y eficaz (Tomaszewska & Schuster, 2021).

En este contexto, es necesario medir tanto la violencia ejercida como la sufrida en las relaciones de noviazgo entre adolescentes mediante instrumentos que ofrezcan

garantías metodológicas para obtener medidas precisas y consistentes. Recientemente, ha aumentado el interés y la preocupación en la comunidad científica por la creación y adaptación de herramientas destinadas a explorar la violencia de pareja en adultos, jóvenes y adolescentes (Redondo et al., 2021).

Entre los instrumentos más frecuentemente empleados se encuentra el Inventario de Violencia en el Noviazgo en la Adolescencia, conocido por sus siglas en inglés, CADRI (Wolfe et al., 2001). Este instrumento evalúa las diferentes formas de violencia ejercida y sufrida por los adolescentes, y ha sido traducido a varios idiomas y validado en países como España, Brasil y Colombia. En Lima, Perú, se ha realizado una adaptación del CADRI para adolescentes por (Morales, 2018; Príncipe, 2020) y en Trujillo por (Alonso, 2020; Iparraguirre, 2020). En la búsqueda de estudios que analicen los diferentes tipos de violencia, tanto ejercida como sufrida, en adolescentes, se encontró que la información a nivel nacional y local es escasa. Este vacío en el conocimiento destaca la necesidad de realizar un estudio descriptivo que detalle los distintos tipos de violencia, tanto ejercida como sufrida.

Por lo tanto, el propósito central de esta investigación es analizar los niveles de violencia ejercida y sufrida en adolescentes de una Institución Educativa en Chiclayo logrando esto a través del Inventario CADRI. Este estudio descriptivo se centrará en recolectar datos básicos sobre la aplicación del CADRI en esta población, con el objetivo de ofrecer una evaluación inicial que ayude a desarrollar futuras intervenciones efectivas en el ámbito del noviazgo adolescente.

Valdivia et al. (2018) en su estudio examina la violencia en las relaciones de noviazgo al estudiar su prevalencia en Latinoamérica y en Chile durante las dos últimas décadas, y compara estos datos con los de otros países. Se destaca la importancia del problema en Chile, donde el 51% de los jóvenes sufre violencia psicológica y el 25% enfrenta violencia física. El artículo también aborda las posibles razones por las que este problema no tiene suficiente relevancia en las políticas públicas, comparando las metodologías e instrumentos de evaluación utilizados para su estudio.

Flores y Barreto, (2018) llevaron a cabo un estudio en México y descubrieron que el 73% de los jóvenes han experimentado violencia física, lo que indica la prevalencia de estas conductas violentas en las relaciones. Además, el 53% de los jóvenes han

sido víctimas de violencia afectiva, caracterizada por el chantaje y la manipulación, lo que genera dependencia hacia sus parejas. Por último, un 27% ha sufrido violencia sexual en el contexto de una relación de pareja, un tipo de violencia menos frecuente pero presente entre universitarios durante el noviazgo. Estos datos fueron obtenidos mediante la Encuesta Nacional de la Violencia (ENVINO).

Arévalo y Navarro (2019) En su estudio realizado en Bucaramanga con estudiantes de una institución educativa de nivel superior, se encontró que la violencia entre los estudiantes es un fenómeno generalizado, con diferencias significativas entre agresores y víctimas. El 55% de las mujeres fueron identificadas como víctimas de violencia, mientras que el 50% de la violencia verbal y emocional es perpetrada por mujeres. Además, la violencia física y sexual es más prevalente entre los hombres, aunque las mujeres también pueden llevar a cabo agresiones físicas. Estos resultados se obtuvieron utilizando el inventario CADRI.

Álvarez Illescas (2023), realizó una investigación con el propósito de identificar las prácticas de violencia en las relaciones de noviazgo entre estudiantes del Instituto Universitario en la Ciudad de Cuenca, utilizando una muestra de 214 estudiantes. Los hallazgos indicaron que el 12.9% de los estudiantes no han experimentado ningún tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo, mientras que el 87.1% han sido víctimas de al menos una forma de violencia. La investigación concluyó que diversos tipos de violencia están presentes en la comunidad educativa, manifestándose en todos los contextos sociales. Sin embargo, la coerción, el desapego, la humillación y el castigo emocional son las formas de violencia más comunes, y están influenciadas por factores sociodemográficos como género, edad, carrera, nivel socioeconómico, origen, número de parejas y tipo de familia.

En el estudio realizado por Cabellos y De la Cruz (2022), cuyo objetivo fue evaluar el grado de violencia en las relaciones de pareja entre estudiantes universitarios del distrito de Chimbote, se hallaron los siguientes resultados: el 48.5% de los estudiantes reportaron un nivel medio de violencia en sus relaciones de noviazgo. En cuanto a las dimensiones de violencia, se encontraron porcentajes altos en el nivel bajo para las dimensiones de violencia sexual, humillación, género, violencia física, castigo emocional e instrumental. Por otro lado, las dimensiones de desapego y coerción mostraron elevados porcentajes en el nivel medio. El estudio concluyó que existe un

nivel medio de violencia en las relaciones de pareja entre los jóvenes universitarios de Chimbote.

En su estudio realizado en la ciudad de Arequipa, Barreda (2019) se propuso identificar los niveles de violencia entre estudiantes de educación superior de 16 a 20 años en diversas carreras universitarias. Utilizando el inventario CADRI, descubrió que el 82% de los estudiantes perpetran violencia y el 67% la padecen, sin diferencias significativas entre géneros. Además, observó que entre el 58% y el 67% de los estudiantes se encontraban en un nivel medio bajo en relación con la violencia sexual, física y verbal-emocional. Concluyó que los porcentajes de violencia cometida por hombres y mujeres son similares debido a su carácter recíproco, y que la violencia verbal y física a menudo está asociada con otros tipos de violencia en las relaciones amorosas.

Ramos et al. (2021) Llevó a cabo una investigación descriptiva con 240 estudiantes de Medicina, utilizando un inventario autoadministrado. Los resultados que obtuvo revelaron que el 62.5% de los estudiantes percibían la violencia psicológica como la forma de violencia más común. Además, el 85.8% de los estudiantes pudo identificar diversas manifestaciones de violencia, mientras que el 14.2% no pudo hacerlo. Entre las manifestaciones psicológicas se identificaron la cosificación, degradación y amenazas. En cuanto a la violencia física, se mencionaron los golpes, y en la violencia sexual, se destacaron la cosificación de las mujeres y la infidelidad. La bidireccionalidad en las agresiones prevaleció en un 63% de los casos. Finalmente, se demostró que el 87.5% de los estudiantes reconocieron las consecuencias negativas de la violencia en el ámbito cognitivo, afectivo y conductual.

En su estudio realizado en Macusani, Quispe (2023) trabajó con una muestra de 63 adolescentes de ambos sexos. Obtuvo los siguientes resultados, el 71% de los adolescentes comete violencia y el 70% la sufre, ambos en un nivel bajo. Además, el 67% afirmó no practicar violencia sexual y el 63% indicó no padecerla. En lo que respecta a la violencia relacional, el 79% negó cometerla y el 75% señaló no sufrirla. En cuanto a la violencia verbal-emocional, el 65% de los adolescentes la comete en un nivel bajo, mientras que el 59% es víctima de ella también en un nivel bajo. La violencia por amenazas no es perpetrada por el 81% de los adolescentes y el 68% no la experimenta. Finalmente, en relación con la violencia física, el 73% negó cometerla

y el 71% indicó no sufrirla. El estudio concluyó que la mayoría de los adolescentes experimenta y comete violencia en un nivel bajo, siendo especialmente prevalente la violencia verbal-emocional.

Lumba, C (2018) En su estudio realizado en la ciudad de Chiclayo, se empleó el Cuestionario de Violencia en las Relaciones de Pareja en Jóvenes para la recolección de datos. Los resultados indicaron que la violencia dominante era del 64.5% en varones y del 50% en mujeres. Aunque los varones mostraron una mayor tendencia a la violencia, se observaron diferencias significativas en los tipos y niveles de violencia: sexual (nivel bajo) 42.8%, física (nivel bajo) 62.2%, y psicológica-conductas de restricción (nivel medio) 42.8%. Este último tipo de violencia mostró una mayor tendencia a realizar omisiones o acciones restrictivas hacia la pareja, afectando la salud mental de los estudiantes universitarios. La conclusión del estudio fue que, a mayor grado de celos en la relación, mayor es la incidencia de violencia.

1.2. Formulación del Problema

¿Cuáles son los niveles de violencia en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo, 2024?

1.3. Justificación

En la parte teórica, esta investigación explorará la violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes, un tema poco estudiado. Aportará datos sobre sus formas y manifestaciones, contribuyendo a la psicología del desarrollo, ciencias sociales y estudios de género, y podría validar teorías existentes o generar nuevos enfoques teóricos sobre la violencia en relaciones amorosas adolescentes.

En el ámbito social, esta investigación es relevante al resaltar la violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes, un problema a menudo subestimado. La visibilidad del problema es clave para iniciar un debate sobre su prevención y apoyo, y los resultados pueden ser utilizados para diseñar campañas de sensibilización y programas dirigidos a abordar esta violencia.

Desde una perspectiva práctica, esta investigación contribuirá al diseño de estrategias para la intervención y prevención, incluyendo programas y talleres dirigidos a adolescentes sobre la violencia en las relaciones de pareja. Además, permitirá el

desarrollo de recursos didácticos para padres, educadores y profesionales de la salud mental.

Metodológicamente, la investigación establece un marco sólido para recolectar y analizar datos sobre la violencia en relaciones de noviazgo entre adolescentes. Su enfoque descriptivo permite explorar detalladamente las características, frecuencia y manifestaciones de esta violencia. El estudio ofrecerá una visión clara de la situación actual y servirá como punto de partida para investigaciones futuras en este ámbito.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Determinar los niveles de violencia en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo, 2024.

1.4.2. Objetivos específicos

- Describir los niveles de violencia sexual en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.
- Describir los niveles de violencia relacional en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.
- Describir los niveles de violencia verbal - emocional en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.
- Describir los niveles de amenazas en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.
- Describir los niveles de violencia física en el noviazgo en estudiantes de una institución educativa de Chiclayo.

1.5. Teorías relacionadas al tema

El noviazgo representa una relación que se establece de forma voluntaria entre dos individuos, sin ningún vínculo legal formal. En esta relación, ambos miembros se reconocen mutuamente en lugar de ser identificados únicamente a través de uno de ellos. Esta relación se caracteriza por el intercambio de afecto, que puede ser de naturaleza física o sexual (Méndez et al., 2018).

Morales y Díaz (2013) argumentan que, durante la adolescencia, las primeras experiencias amorosas son esenciales para formar capacidades emocionales que serán importantes en futuras relaciones, y que el noviazgo representa una oportunidad óptima para este desarrollo (Gracia-Leiva et al., 2019b).

La violencia se manifiesta en múltiples formas y sus causas son diversas, a menudo poco evidentes. Suele ser vista como un comportamiento influenciado por factores personales, históricos, culturales y económicos, y se expresa principalmente en maltrato emocional, maltrato físico y abuso sexual (Gracia-Leiva et al., 2019b).

Wolfe y Wekerle (1999) definen que la violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes se define por el comportamiento de uno de los miembros de la pareja que busca ejercer control y dominio sobre el otro, provocando daño físico, sexual o psicológico con la intención de imponer relaciones sexuales. Esta forma de violencia puede manifestarse de manera clara o aparente. Además, se clasifican en tres tipos de violencia: la violencia física, que incluye golpes, empujones y otros actos similares; la violencia sexual, que se refiere a actos sexuales sin consentimiento; y la violencia psicológica, que engloba insultos, intimidaciones y otras formas de maltrato emocional.

Gracia-Leiva et al. (2019), destacan que la violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes es un fenómeno frecuente que puede manifestarse a través de acciones intencionales de naturaleza sexual, física o psicológica, llevadas a cabo por uno de los miembros de la pareja hacia el otro. Esta violencia se distingue por desarrollarse en el marco de una relación emocional o sexual cercana entre jóvenes que no cohabitan, no tienen hijos ni establecen vínculos legales o compromisos económicos formales.

Martínez Gómez et al. (2016) señalan que es fundamental resaltar las diferencias en las características de la violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes en comparación con las parejas adultas que cohabitan. Estas diferencias se reflejan en la intensidad, el tipo, la frecuencia y las consecuencias de la violencia. En las relaciones sentimentales adolescentes, la forma más común de violencia suele ser la psicológica, con comportamientos violentos que tienden a ser más sutiles y menos graves que aquellos observados en parejas adultas que viven juntas. Además, se

destaca que la violencia en el noviazgo puede ser un indicio de futuros patrones de violencia en las relaciones de pareja en la adultez.

Flores y Barreto (2018), señalan que uno de los factores clave en la violencia en las relaciones de noviazgo es el intento de ejercer control de género dentro de la pareja, lo cual está estrechamente relacionado con la posibilidad de que se produzcan actos de violencia. Aunque tanto hombres como mujeres jóvenes pueden ser víctimas o agresores en estas relaciones, las mujeres suelen enfrentar daños físicos y emocionales más graves en casos severos de violencia durante el noviazgo.

La violencia en el noviazgo puede intensificarse durante la adolescencia debido a la falta de experiencia en relaciones, Galicia et al. (2013), menciona que, al experimentar sus primeras relaciones de noviazgo, los adolescentes suelen idealizar situaciones utópicas basadas en expectativas sociales poco realistas sobre lo que significa ser un hombre, una mujer o mantener una relación de pareja. Esta idealización dificulta la capacidad de distinguir entre la satisfacción que ofrece una relación y los problemas que pueden surgir en ella. Estas percepciones erróneas pueden dar lugar a comportamientos violentos, especialmente de carácter psicológico, que son comunes entre los adolescentes. Otro factor a considerar es la influencia de modelos sociales de relaciones de pareja que normalizan este tipo de conductas, modelos que se encuentran presentes en el entorno familiar, académico y social.

De acuerdo con Wolfe y Wekerle (1999), existen tres teorías que tratan de definir los problemas en el noviazgo. Dos de estas teorías se enfocan exclusivamente en aspectos psicológicos, mientras que la tercera adopta una perspectiva sociológica.

La primera teoría analizada es la del aprendizaje social, la cual sostiene que el comportamiento humano resulta de una interacción constante entre factores cognitivos, conductuales y ambientales. Bandura (1973) sostiene que las conductas humanas se adquieren a través de la observación, ya sea de forma consciente o inconsciente, influenciadas por lo que se percibe. Al observar las acciones de otras personas, se pueden aprender estrategias generales que guían comportamientos más allá de las conductas observadas.

Morales (2018) sostiene que la predisposición hacia la violencia puede desarrollarse mediante la observación y la imitación de comportamientos violentos de otros.

Además, argumenta que la exposición a la violencia en la infancia aumenta la probabilidad de que este comportamiento se repita en la vida adulta, un proceso denominado transmisión intergeneracional. También destaca que las amistades y otras personas en el entorno que promueven la violencia en las relaciones de pareja adolescentes pueden incrementar el riesgo de que estos jóvenes reproduzcan dichos comportamientos al observar e imitar a sus compañeros.

(Bowlby, 1986), las personas necesitan establecer vínculos emocionales estrechos a los que puedan acudir en momentos de angustia o estrés. Este concepto se refiere a las motivaciones que buscan mantener la conexión entre los bebés y sus cuidadores, garantizando así su protección y supervivencia. Aunque la teoría del apego se centró inicialmente en las relaciones durante la infancia, investigaciones posteriores han extendido estos conceptos para aplicarlos también en la etapa adulta.

Amar y Berdugo (2006) proponen que la teoría del apego busca explicar este fenómeno, argumentando que durante la infancia se buscan señales de afecto y protección como un refugio deseado, ya que se forman representaciones mentales de quienes asumen el rol de cuidadores. Sin embargo, si la figura de apego actúa de manera agresiva, este patrón tenderá a manifestarse gradualmente en forma de violencia en las relaciones, tanto con otras personas como con la pareja.

La teoría del apego sugiere que la crianza de los niños influye en la formación de modelos mentales sobre las relaciones, los cuales se basan en sus experiencias durante la infancia y se proyectan en sus relaciones interpersonales futuras. Según los autores, estos patrones están estrechamente ligados a la elección de pareja tanto en la adolescencia como en la adultez, definiendo el tipo de relación que buscan (Wolfe & Wekerle, 1999).

La teoría feminista se centra en entender y abordar las desigualdades de género, cuestionando las estructuras sociales que perpetúan la discriminación. Examina cuestiones como los roles de género, el poder y la búsqueda de igualdad. Esta teoría concede una gran importancia a las actitudes sexistas como factores clave en la manifestación y persistencia de comportamientos violentos (Rojas-Solís & Raimúndez, 2011).

Desde la perspectiva feminista, a lo largo de la historia, las mujeres han enfrentado mayores desigualdades en comparación con los hombres. Esto se debe a la errónea glorificación del masculino y a la culpabilización de la mujer por los actos de agresión que sufre. Esta dinámica perpetúa en los hombres valores como la independencia, la competitividad, la agresividad y la dominación, mientras que las mujeres son inclinadas hacia la cooperación, la complacencia, la pasividad y la sumisión. Desde este enfoque, no solo se ve esta situación como una imposición de un dominio patriarcal, sino también como un mecanismo a través del cual la violencia contra las mujeres contribuye a mantener la desigualdad de poder entre géneros. En este marco, se entiende que todas las mujeres pueden ser víctimas de violencia, mientras que se considera a los hombres como los perpetradores (Herman, 2013).

Wolfe y Wekerle (1999) expresan que la teoría feminista resalta las disparidades entre hombres y mujeres, examinando cómo enfatiza el empoderamiento masculino y la tendencia a responsabilizar a la mujer por la violencia dirigida hacia ella. Esto perpetúa la asignación de roles al hombre, caracterizados por su competitividad, independencia, dominación y agresividad, en contraste con los roles asignados a las mujeres, percibidas como colaborativas, complacientes, pasivas y sumisas.

Según Wolfe et al. (2001), en relaciones de pareja se distinguen cinco formas de violencia. La violencia sexual involucra coerción psicológica y física, así como intimidación, con el propósito de mantener relaciones sexuales con la pareja. La violencia física implica el uso de golpes o cualquier objeto para causar daño, inmovilizar o retener a la pareja (Ortega & Mora, 1997). La violencia verbal se caracteriza por el uso de insultos y expresiones despectivas dirigidas hacia la pareja (Labrador, 2004). Las amenazas son actitudes negativas diseñadas para manipular y coaccionar a la pareja, advirtiéndole sobre las repercusiones de no cumplir con las expectativas. En contraste, la violencia relacional se manifiesta de manera indirecta mediante calumnias e infamias que buscan dañar la reputación y el honor de la pareja.

La violencia sexual Se refiere a acciones hacia la pareja sin su consentimiento que emplean la fuerza en contextos privados y públicos e incluyen amenazas para lograr actos sexuales (Wolfe et al., 2001). La violencia sexual abarca una gama de comportamientos, acciones u omisiones, ya sean esporádicos o recurrentes, que incluyen desde la persuasión para forzar la participación en actividades sexuales no

deseadas o dolorosas, hasta la celotipia con el fin de controlar, manipular o dominar a la mujer, causándole daño (Sosa & Menkes, 2016).

La violencia relacional no se limita a los conflictos entre hombres y mujeres; también se refiere al impacto directo o progresivo que tiene en las amistades y en los grupos sociales en los que está involucrada la víctima (Morales, 2018). Según, Little et al. (2003), la violencia relacional se caracteriza por la intención de dañar la reputación o el estatus social de las víctimas, así como de aislarlas de sus amistades mediante el uso de rumores, exclusión o rechazo social. En cuanto a sus funciones, se diferencian tres tipos: violencia ofensiva, que ocurre sin una causa externa; violencia reactiva, que es una respuesta defensiva ante provocaciones; y violencia instrumental, que es una conducta planificada para obtener beneficios y está motivada por refuerzos externos

La violencia verbal se expresa mediante gritos, mofas, comentarios sarcásticos, ridiculización, desdén, insultos, amenazas, humillaciones y el empleo de apodos. También es frecuente el menosprecio en público o la constante crítica de defectos físicos o de comportamiento (Moreno, 2017). Según Aguilar (2010), la violencia verbal se manifiesta cuando una parte de la pareja utiliza un lenguaje ofensivo, realiza descalificaciones, humilla o grita a la otra persona. Aguilar también indica que esta violencia puede manifestarse a través de bromas que incluyen elementos machistas.

Las amenazas se reconocen a través de conductas intimidatorias, tales como infundir miedo de manera deliberada, amenazar con destruir algo de gran importancia para la persona, causarle daño físico, agredirla o lanzar objetos con el objetivo de provocar daño físico, psicológico o sexual (Morales, 2018). En una relación de pareja, las amenazas se expresan a través de actitudes negativas con el propósito de manipular y coaccionar, insinuando que si no se comporta como se espera, enfrentará consecuencias (Iparraguirre, 2020).

La violencia física se conceptualiza como una acción llevada a cabo por uno de los miembros de la pareja con el fin o la percepción de causar daño físico al otro, englobando conductas como empujar, patear, abofetear, entre otras (González et al., 2016). Asimismo, Morales (2018) la define como una acción no intencional y no declarada destinada a causar daño físico a otra persona mediante golpes, empleando el propio cuerpo o cualquier objeto con el propósito de infligir un daño directo.

II. METODO DE INVESTIGACIÓN

El estudio se desarrolló aplicando el enfoque cuantitativo y diseño observacional transversal dado que recopila y analiza información de las variables de estudio sin que exista manipulación deliberada (Arias & Covinos, 2021). Según el nivel de análisis, se trata de un estudio descriptivo, dado que establece las variables analizadas en los participantes de la investigación (Ñaupas Paitán et al., 2014)

Los participantes del estudio fueron alumnos de nivel secundario de una I.E. de Chiclayo. Se estableció el tamaño de la muestra de 300 estudiantes aplicando la fórmula para poblaciones finitas con un nivel de confianza de 95% y 5% de error de medida.

Los participantes del estudio fueron estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo, conformada por 102 estudiantes (varones y mujeres) que cursan del segundo a quinto grado de secundaria, con edades comprendidas entre los 12y 17 años

Los criterios de inclusión consistieron en: estudiantes de secundaria de ambos géneros, inscritos en el año académico 2024, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, que tengan el consentimiento informado de sus padres y proporcionen su propio asentimiento.

Los criterios de exclusión: Estudiantes que hayan sido sancionados disciplinariamente y aquellos que se encuentre en tratamiento psicológico y/o psiquiátricos, y no hayan respondido la totalidad de reactivos de los cuestionarios.

Se empleará el Inventario CADRI de Wolfe et al. (2001) para evaluar la violencia cometida y sufrida en relaciones de enamoramiento. Este inventario consta de 25 ítems distribuidos en cinco dimensiones: violencia física, violencia racional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física. Adicionalmente, el instrumento incluye 10 ítems adicionales diseñados para agregar elementos positivos y evitar que los evaluados perciban una falta de interés en el buen comportamiento. Sin embargo, estos ítems adicionales no distinguen entre los grupos y solo actúan como una adición sin proporcionar diferenciación.

Luego, Fernández et al. (2006) realizó una adaptación lingüística al español,

trabajando con psicólogos traductores. Además, se han hecho adaptaciones culturales para diversas regiones de Latinoamérica, como en Colombia por Redondo et al. (2021) y en Brasil por Reichenheim et al. (2022). En Perú, Altamirano (2016) lo adaptó para la población adolescente.

El Inventario CADRI ha sido validado y considerado fiable a través de diversas pruebas. En la investigación original (Wolfe et al., 2001), un análisis factorial confirmatorio reveló cinco factores diferentes: violencia sexual, violencia relacional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física. Los índices de ajuste fueron adecuados, con un GFI de 0.93 y un CFI de 0.92. La confiabilidad se examinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniendo los siguientes valores para cada dimensión: violencia sexual (0.51), violencia relacional (0.52), violencia verbal-emocional (0.82), amenazas (0.66) y violencia física (0.83).

Las diferentes psicométricas han evidenciado que el inventario CADRI cuenta con índices aceptables de validez de constructo, ya sea en la adaptación Colombia Redondo et al. (2021), y en Brasil Reichenheim et al. (2022). Especifica los valores psicométricos que indican la validez y confiabilidad de la versión peruana

Se gestionó con el director de institución educativa para la autorización de aplicación de instrumentos en población escolar y coordinó con personal docente para remitir los asentimientos informados a los progenitores de los estudiantes. Posteriormente se obtuvo el consentimiento informado de los participantes y aplicó de manera presencial, para lo cual se dieron instrucciones acerca del instrumento. Finalmente, las respuestas de los cuestionarios fueron ingresadas a base de datos para análisis respectivo.

Para el tratamiento de los datos se utilizó el programa SPSS-v27, Para lo cual se elaboró la base de datos y evaluó la calidad de los datos ingresados. Luego se categorizó las puntuaciones directas en niveles y se utilizó frecuencias y porcentajes para describir la distribución de niveles de la variable de estudio. Para el análisis descriptivo se utilizó medidas de tendencia central (Media, moda) y medidas de variabilidad (Desviación estándar).

La investigación ha seguido los principios éticos del informe de Belmont. El respeto a la persona ha sido transversal durante el estudio mediante un trato cordial y amable,

respetando su autonomía mediante el consentimiento informado. Además, se ha tenido en cuenta el principio de beneficencia no maleficencia dado que el estudio contribuye al desarrollo del conocimiento sin exponer a riesgos a los participantes. Por último, se ha brindado un trato justo y equitativo a los participantes (Delclós, 2018).

Respetar a las personas significa tratar a los participantes con dignidad, reconociendo su individualidad, diversidad cultural y autonomía. Es fundamental obtener su consentimiento y asentimiento informado antes de aplicarles la escala CADRI de manera anónima. Los reportes del estudio asegurarán la protección de la identidad de los adolescentes participantes (Paz, 2018). Este enfoque está alineado con el artículo 24 del código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú, que exige que toda práctica profesional con personas cuente con el consentimiento informado del participante.

El principio de Beneficencia/No Maleficencia implica que la investigación debe enfocarse en el bienestar general mediante métodos científicos, garantizando el respeto por la integridad física y emocional de los participantes (López & Zuleta, 2020). Además, el uso del instrumento psicométrico no debe poner a los participantes en situaciones de malestar o riesgo (Zerón, 2019). Por otro lado, el principio de Justicia se centra en el respeto de los derechos, proporcionando un trato equitativo e imparcial a todos los participantes y evitando cualquier forma de discriminación o maltrato (Castillo & Rodrigues, 2018).

Asimismo, se cumplirán los principios éticos establecidos por la Asociación Psicológica Americana en la recopilación, procesamiento y presentación de los datos, asegurando honestidad e integridad científica. Esto garantizará que la información sobre los hallazgos sea precisa y confiable, y se respetará la propiedad intelectual mediante la citación y referencia de acuerdo con las normas APA séptima edición (Ford, 2020).

Además, se ha trabajado con honradez e integridad en el tratamiento de los datos y respetado la propiedad intelectual, mediante citas y referencias.

III. RESULTADOS

Tabla 1.

Niveles de violencia en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	33	62.3%	21	42,9%	54	52,9%
Moderado	16	30,2%	21	42,9%	37	36,3%
Alto	4	7,5%	7	14,0%	11	10,8%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100,0%
Violencia sufrida						
Bajo	30	56,6%	21	42,9%	51	50,0%
Moderado	17	32,1%	22	44,9%	39	38,2%
Alto	6	11,3%	6	12,2%	12	11,8%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100,0%

Descripción

En la tabla 1 se observa que existen diferencias en la distribución de los niveles de violencia ejercida y sufrida según género. En el género masculino predomina el nivel bajo y moderado, y en menor incidencia el nivel alto de violencia ejercida, mientras que en el género femenino presentan una distribución similar entre el nivel bajo y moderado, así como mayor porcentaje del nivel alto con comparación a los varones. Estos hallazgos evidencian que la percepción y valoración de las manifestaciones de violencia ejercida y sufrida varía según varones y mujeres.

Tabla 2.

Niveles de violencia sexual en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0
Moderado	40	75,5%	42	85,7%	82	80,4%
Alto	13	24,5%	7	14,3%	20	19,6%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100,0%
Violencia sufrida						
Bajo	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Moderado	39	73,58%	36	43,1%	74	72.5
Alto	14	26,42%	13	26,9%	28	27.5
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	102

Descripción:

En la tabla 2 referido a los *Niveles de violencia sexual en el noviazgo según género en los participantes del estudio*, que se observa que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel moderado, seguido del nivel alto, mientras que ninguno de los participantes reportó manifestaciones de violencia ejercida y sufrida correspondiente al nivel bajo. Estos hallazgos evidencian que suele ser frecuente determinados comportamientos de agresión sexual que suelen ser percibidos como normales en los adolescentes.

Tabla 3.

Niveles de violencia verbal en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	34	64,2%	22	44,9%	56	54,9%
Moderado	17	32,1%	22	44,9%	39	38,2%
Alto	2	3,8%	5	10,2%	7	6,9%
Total	53	100,0%	49	100,0%	102	100%
Violencia sufrida						
Bajo	27	50,9%	18	36,7%	45	44,1%
Moderado	20	37,7%	22	44,9%	42	41,2%
Alto	6	11,3%	9	18,4%	15	14,7%
Total	53	100,0%	49	100,0%	102	100%

Descripción

En la tabla 3 se observa que existen diferencias en la distribución de los niveles de violencia ejercida y sufrida según género. En el género masculino predomina el nivel bajo seguido del nivel moderado, y en menor incidencia el nivel alto, mientras que en el género femenino presentan una mayor frecuencia en el nivel moderado, seguida del nivel bajo, así como mayor porcentaje del nivel alto con comparación a los varones. Estos hallazgos evidencian que la ponderación y valoración de las manifestaciones de violencia verbal ejercida y sufrida varía entre varones y mujeres.

Tabla 4.

Niveles de violencia relacional en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Moderado	42	79,2%	39	79,6%	81	79.4%
Alto	11	20,8%	10	20.4%	21	20.6%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%
Violencia sufrida						
Bajo	39	73,6%	35	71,4%	74	72,5%
Moderado	10	18,9%	8	16,3%	18	17,6%
Alto	4	7,5%	6	12,2%	10	9,8%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%

Descripción:

En la tabla 4 referido a los *Niveles de violencia relacional en el noviazgo según género en los participantes del estudio*, que se observa que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel moderado, seguido del nivel alto en la violencia ejercida; mientras que en la violencia sufrida predomina el nivel bajo y moderado. Estos hallazgos evidencian que la conflictividad suele ser frecuente en la interacción entre los adolescentes independiente sean varones o mujeres.

Tabla 5.

Niveles de violencia física en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	47	88,7%	32	65,3%	79	77,5%
Moderado	3	5,7%	5	10,2%	8	7,8%
Alto	3	5,7%	12	24,5%	15	14,7%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%
Violencia sufrida						
Bajo	43	81,1%	45	91,8%	88	86,3%
Moderado	4	7,5%	2	4,1%	6	5,9%
Alto	7	11,3%	2	4,1%	8	7,8%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%

Descripción:

En la tabla 5 referido a los *Niveles de violencia física en el noviazgo según género en los participantes del estudio*, que se observa que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel bajo, y distribuciones similares entre nivel moderado y alto. Estos hallazgos evidencian que en los adolescentes, las manifestaciones de agresión física suelen ocurrir con menor frecuencia en comparación a las diferentes modalidades de violencia interpersonal.

Tabla 6.

Niveles de amenazas en el noviazgo según género en estudiantes de una IE de Chiclayo

	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Violencia ejercida						
Bajo	32	60,4%	35	60,4%	67	65,7%
Moderado	15	28,3%	9	18,4%	24	23,5%
Alto	06	11,3%	5	10,2%	35	
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%
Violencia sufrida						
Bajo	37	69,8%	33	67,3%	70	68,6%
Moderado	10	18,9%	13	26,5%	23	22,5%
Alto	6	11,3%	3	6,1%	9	8,8%
Total	53	100.0%	49	100.0%	102	100%

Descripción:

En la tabla 6 referido a los *Niveles de amenazas en el noviazgo según género en los participantes del estudio*, que se observa que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel bajo, seguido del nivel moderado y en menor incidencia del nivel alto. Estos hallazgos evidencian que el factor género no incide en la realización y victimización de amenazas en los participantes del estudio.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1. Discusión

Actualmente, muchos adolescentes tienen expectativas muy altas en sus relaciones amorosas, deseando amor, cuidado, apoyo y comprensión. Estas expectativas pueden hacer que los jóvenes en relaciones violentas tengan dificultades para identificar la situación, convirtiendo el noviazgo en una fuente de dolor (Sainz et al., 2007).

La violencia en el noviazgo durante la adolescencia es un problema frecuente, manifestado a través de actos o abusos intencionales, ya sean físicos, psicológicos o sexuales, cometidos por uno de los miembros de la pareja hacia el otro. Esta violencia se desarrolla en el contexto de una relación romántica y/o sexual entre jóvenes, con diferentes niveles de formalidad, en la que los involucrados no conviven, no tienen hijos ni comparten lazos legales o económicos (Gracia et al., 2019). La violencia en el noviazgo adolescente se refiere a cualquier comportamiento en el que se ejerce abuso físico, psicológico o sexual hacia la pareja, en el contexto de una relación entre personas que no conviven ni tienen un vínculo marital (Rey Anacona et al., 2021). Según lo indicado por Wolfe et al. (2001), se reconocen cinco tipos de violencia en las relaciones de noviazgo las cuales son violencia física que se refiere al uso de golpes u objetos para causar daño, inmovilizar o limitar a la pareja. La violencia verbal se expresa mediante insultos y comentarios despectivos hacia la pareja, con el fin de desacreditarla y humillarla por sus opiniones o acciones (Bonilla & Rivas, 2019). Las amenazas se manifiestan como comportamientos negativos diseñados para manipular y coaccionar a la pareja, advirtiéndole sobre las consecuencias de no cumplir con las demandas. Por último, la violencia relacional ocurre de manera indirecta a través de difamaciones que buscan perjudicar la reputación y la integridad moral de la pareja (Iparraguirre, 2020).

A continuación, se expondrán los resultados del estudio titulado "Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024". El objetivo central del estudio fue determinar los niveles de violencia en las relaciones de noviazgo entre los estudiantes de una institución educativa en Chiclayo. Se logró evaluar estos niveles en una muestra de 100 alumnos de ambos sexos del

nivel secundaria.

En el primer objetivo se planteó medir los niveles de violencia en las relaciones de noviazgo de adolescentes en una IE de Chiclayo donde los resultados obtenidos demuestran que en el género masculino predomina el nivel bajo y moderado, y en menor incidencia el nivel alto de violencia ejercida, mientras que en el género femenino presentan una distribución similar entre el nivel bajo y moderado, así como mayor porcentaje del nivel alto con comparación a los varones. Estos resultados coinciden con el estudio realizado por Cabellos y De la Cruz (2022), el objetivo de su investigación fue evaluar el grado de violencia en las relaciones de pareja entre estudiantes universitarios del distrito de Chimbote. Los resultados revelaron que el 48.5% de los estudiantes de ambos sexos reportaron un nivel medio de violencia en sus relaciones de noviazgo. Asimismo, difieren con los resultados obtenidos por Quispe (2023) Trabajó con una muestra de 63 adolescentes de ambos géneros y obtuvo los siguientes resultados: el 71% de los adolescentes ejerce violencia, y el 70% la padece, ambos en un nivel bajo.

En cuanto al segundo objetivo se propuso medir los niveles de violencia sexual en relaciones de noviazgo y los resultados que se lograron indican que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel moderado, seguido del nivel alto, mientras que ninguno de los participantes reportó manifestaciones de violencia ejercida y sufrida correspondiente al nivel bajo. los resultados obtenidos no coinciden con los datos hallados por Lumba, C (2018) En su estudio realizado en la ciudad de Chiclayo a 200 estudiantes universitarios donde se encontró que niveles de violencia sexual se encuentran en un nivel bajo con un 42.8% en ambos sexos.

En el tercer objetivo de la investigación, se analizaron los niveles de violencia verbal-emocional en la población estudiada, revelando diferencias notables entre los géneros. Los resultados indican que en los hombres predominan los niveles bajos de violencia verbal-emocional, seguidos por los niveles moderado y alto, en ese orden. En contraste, en las mujeres se observa una mayor prevalencia en el nivel moderado, seguido del nivel bajo, con un porcentaje más alto en el nivel alto en comparación con los hombres. Estas diferencias contrastan con los hallazgos de Quispe (2023), quien

encontró que el 65% de los adolescentes comete violencia verbal-emocional a un nivel bajo, y el 59% la experimenta en el mismo nivel.

Con respecto al cuarto objetivo en la investigación se observó que el nivel de violencia relacional presenta distribuciones porcentuales similares entre hombres y mujeres, con una predominancia en el nivel moderado de violencia ejercida, seguido por el nivel alto. En contraste, la violencia sufrida mostró predominancia en los niveles bajo y moderado. Estos resultados son especialmente relevantes al compararlos con los hallazgos de Quispe (2023), quien reportó que el 79% de los participantes negó haber cometido violencia relacional, mientras que el 75% indicó no haberla experimentado.

En el análisis correspondiente al quinto objetivo, se investigó el nivel de violencia física en relaciones de noviazgo en la población estudiada, revelando que, tanto en el género masculino como en el femenino, las distribuciones porcentuales fueron similares. Se observó una predominancia significativa del nivel bajo de violencia física, mientras que los niveles moderado y alto mostraron una distribución comparable entre ambos géneros. Estos resultados sugieren que, en el grupo de adolescentes evaluado, la agresión física se presenta con menor frecuencia. Estos hallazgos coinciden parcialmente con la investigación realizada por Lumba, C (2018), quien reportó que el 62.2% de su muestra experimentaba violencia física a un nivel bajo. No obstante, el estudio actual aporta un matiz adicional al revelar que no solo el nivel bajo es el predominante, sino que también existe una cierta uniformidad en la distribución de los niveles moderado y alto entre ambos géneros.

En relación con el sexto objetivo, que se centró en medir los niveles de amenazas en relaciones de noviazgo entre adolescentes, los resultados revelaron distribuciones porcentuales similares entre los géneros masculino y femenino. Se observó una mayor prevalencia de amenazas en el nivel bajo, seguido del nivel moderado y, en menor medida, el nivel alto. Estos hallazgos sugieren que el género no tiene un impacto significativo en la perpetración ni en la victimización por amenazas en las relaciones de noviazgo dentro de la muestra estudiada. Esta conclusión contrasta con la investigación de Quispe (2023), que encontró que el 81% de los adolescentes no perpetraba violencia por amenazas y el 68% no la experimentaba.

4.2. Conclusiones

- Se ha determinado los niveles de violencia en el noviazgo en una IE de Chiclayo con el instrumento CADRI, se diferencias claras en la violencia de género dentro del noviazgo. Los hombres tienden a ejercer violencia en niveles bajos y moderados, mientras que las mujeres presentan una mayor prevalencia de niveles altos de violencia sufrida. Esto pone de relieve la importancia de aplicar enfoques preventivos adaptados a cada género para enfrentar eficazmente esta situación.
- Se ha establecido los niveles de violencia sexual donde se muestra una distribución similar entre géneros, predominando el nivel moderado. Esto sugiere que ciertos comportamientos agresivos son comunes y percibidos como normales entre los adolescentes.
- Se comprobó los niveles de violencia verbal-emocional en el noviazgo varían según el género. Los hombres suelen enfrentar niveles bajos de violencia, mientras que las mujeres reportan con más frecuencia niveles moderados y altos. Estas diferencias sugieren que la manera en que se percibe la violencia verbal-emocional es diferente entre hombres y mujeres.
- Se determino los niveles de violencia relacional en el noviazgo entre estudiantes de Chiclayo son similares para ambos géneros, con predominancia del nivel moderado en la violencia ejercida y del bajo y moderado en la violencia sufrida. Estos resultados sugieren que la conflictividad es habitual en las interacciones entre adolescentes, sin importar su género.
- Se definió los niveles de violencia física en el noviazgo según género en los participantes del estudio, que se observa que presenta distribuciones porcentuales similares entre género masculino y femenino, presentando mayor predominancia en el nivel bajo, y distribuciones similares entre nivel moderado y alto. Estos hallazgos evidencian que, en los adolescentes, las manifestaciones de agresión física suelen ocurrir con menor frecuencia en comparación a las diferentes modalidades de violencia interpersonal.

- Se determino los niveles de amenazas en el noviazgo entre estudiantes de Chiclayo son similares para ambos géneros, con predominancia en el nivel bajo, seguido del moderado, y con menor incidencia en el nivel alto. Esto sugiere que el género no tiene un impacto significativo en la realización o victimización de amenazas.

REFERENCIAS

- Aguilar, L. (2010). Amor y Violencia en el Noviazgo. *Instituto Estatal de Las Mujeres*, 21–31.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Alonso, S. D. (2020). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes estudiantes de educación técnica en distritos de Trujillo*. Universidad Privada Antenor Orrego.
- Altamirano, A. (2016). *ADAPTACIÓN DEL CUESTIONARIO VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA EN ADOLESCENTES DEL DISTRITO DE PUENTE PIEDRA, 2016*. Universidad Cesar Vallejo.
- Álvarez Illescas, D. I. (2023). Prácticas de violencia en las relaciones de noviazgo en estudiantes del Instituto American College durante el período 2021 - 2022. *VICTEC*, 4(6).
<https://server.istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/97>
- Amar Amar, J., & Berdugo De Gómez, M. (2006). Vínculos de apego en niños víctimas de la violencia intrafamiliar. *Psicología Desde El Caribe*, 18. <https://doi.org/2011-7485>
- Arévalo Rueda, A., & Navarro Gelves, Y. (2019). Prevalencia En Violencia De Parejas De Estudiantes De Una Institución De Educación Superior En Bucaramanga. *Universidad Cooperativa de Colombia* . <https://hdl.handle.net/20.500.12494/15603>
- Arias, J. L., & Covinos, M. (2021). *DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN* (Enfoques Consulting, Ed.; 1°). www.tesisconjosearias.com
- Bandura, A. (1973). Aggression: A Social Learning Analysis. *Stanford Law Review*, 26(1).
<https://doi.org/10.2307/1227918>
- Barreda, M. (2019). FACTORES SOCIO CULTURALES ASOCIADOS A LA VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA EN ESTUDIANTES DEL INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO PRIVADO FUTURO DEL SUR – EL CARMEN, DEL DISTRITO DE MAJES. AREQUIPA 2018. *Universidad Católica de Santa María*.
<https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/9635>
- Bowlby, J. (1986). Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida por. In *Morata* (Vol. 53, Issue 9).

- Cabellos Tufinio, P. A., & De la Cruz Matienzo, F. (2022). *FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA*. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/102864>
- Castillo, D., & Rodrigues, T. N. (2018). La ética de la investigación científica y su inclusión en la ciencia de la salud. *Revactamedicacentro.Sld.Cu*, 12.
- CDC. (2022). Fast Facts: Preventing Intimate Partner Violence. *National Center for Injury Prevention and Control, Division of Violence Prevention*.
- Contreras, G. (2022). ENTRE EL AMOR Y LA VIOLENCIA: *Revista de Psicología de La Universidad Autónoma Del Estado de México*, 11(26). <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v11i26.19073>
- Delclós, J. (2018). Ética en la investigación científica. In *CÓMO ELABORAR UN PROYECTO EN CIENCIAS DE LA SALUD* (pp. 14–18).
- Esquivel, E. E., Rodríguez-Hernández, R., Gutiérrez-Vega, M., Castillo-Viveros, N., & López-Orozco, F. (2021). Psychological Aggression, Attitudes About Violence, Violent Socialization, and Dominance in Dating Relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(15–16). <https://doi.org/10.1177/0886260519842856>
- Fernández-Fuentes, A. A., Fuentes, A., & Pulido, R. F. (2006). pareja de los adolescentes . Validación del Conflict (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339–358.
- Fernández, S. (2020). Violencia psicológica en el noviazgo en población adolescente: factores de riesgo asociados. *Universidad Autónoma de Madrid*, 1–352. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/694095/fernandez_ramos_sandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores-Garrido, N., & Barreto-Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.26.290>
- Flores, N., & Barreto, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 22–63. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.26.290>

- Ford, G. G. (2020). "Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct." In *Ethical Reasoning in the Mental Health Professions*. <https://doi.org/10.4324/9781482274400-4>
- Galicia Moyeda, I. X., Sánchez Velasco, A., & Robles Ojeda, F. J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología Desde El Caribe*, 30(2011–7485).
- García, M. de los Á., Tarriño-Concejero, L., Gil-García, E., Pórcel-Gálvez, A. M., & Barrientos-Trigo, S. (2023). Short version of the Multidimensional Scale of Dating Violence (MSDV 2.0) in Spanish-language: Instrument development and psychometric evaluation. *Journal of Advanced Nursing*, 79(4). <https://doi.org/10.1111/jan.15300>
- Garrido, M. J., Arribas, A., de Miguel, J. M., & García-Collantes, Á. (2020). La violencia en las relaciones de pareja de jóvenes: prevalencia, victimización, perpetración y bidireccionalidad. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 12(2). <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i2.1168>
- Gómez, M. E., Rodríguez, J., & Quintanar, A. (2019). La Violencia en el noviazgo, los indicios que no se visibilizan. *DIVULGARE Boletín Científico de La Escuela Superior de Actopan*, 6(12). <https://doi.org/10.29057/esa.v6i12.4013>
- Gonzalez-Cordero, C. N., Cervera-Flores, W., Alvarado-Ríos, V., Izquierdo-Príncipe, A., Neyra, W., & Morales, J. (2020). Violencia de pareja en adolescentes estudiantes de colegios estatales de Lima Norte. *Revista Peruana de Investigación En Salud*, 4(2). <https://doi.org/10.35839/repis.4.2.330>
- González, M. G., Carracedo, V. C., Oribe, A. M., & Arismendi, C. R. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2).
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2019a). Dating violence (DV): a systematic meta-analysis review. *Anales de Psicología*, 35(2), 300–313. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.333101>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2019b). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis TT - La Dating violence (DV): a systematic meta-analysis review. *An. Psicol*, 35(2).
- Herman, J. (2013). Trauma y recuperación. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9).

- Hernández, Y. A., Castro, A. de L., & Barrios, E. E. (2020). Creencias del amor romántico en adolescentes: una intervención desde la investigación-acción. *Sinéctica*, 55. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2020\)0055-007](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2020)0055-007)
- Iparraguirre, B. C. (2020). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza* [Tesis de Grado]. Universidad Privada Antenor Orrego.
- Labrador, F. (2004). *Mujeres Víctimas De La Violencia Domestica: Programa De Actuacion Programa De Actuación (PIRAMIDE)*.
- Little, T. D., Brauner, J., Jones, S. M., Nock, M. K., & Hawley, P. H. (2003). Rethinking Aggression: A Typological Examination of the Functions of Aggression. *Merrill-Palmer Quarterly*, 49(3), 343–369. <https://doi.org/10.1353/mpq.2003.0014>
- López, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas, C., & Paíno, S. G. (2015). Percepción de la victimización en el noviazgo de adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2). <https://doi.org/10.1016/j.rips.2015.04.001>
- López, L. E., & Zuleta, G. L. (2020). El principio de beneficencia como articulador entre la teología moral, la bioética y las prácticas biomédicas. *Franciscanum*, 62(174). <https://doi.org/10.21500/01201468.4884>
- Lumba Latorre Ck, risthel. (2018). *CELOS Y VIOLENCIA EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LA CIUDAD DE CHICLAYO*. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7285>
- Martínez Gómez, J. A., Vargas Gutiérrez, R., & Novoa Gómez, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia*, 10(1). <https://doi.org/10.21500/19002386.2470>
- Medina Pisfil, S. R., & . Moreto Delgado Patricia Estefany. (2021). *VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA EN UNIVERSITARIOS DEL PERÚ*. Universidad Señor de Sipán.
- Méndez Rangel, F., Rivera Aragón, S., Reyes Lagunes, L. I., Flores Galaz, M. M., & Lucio Gómez Maqueo, M. E. (2018). Inventario Multidimensional de Noviazgo para Adolescentes (IMNOV-A). *Acta de Investigación Psicológica*, 8(3), 63–75.

<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.3.07>

- Moral, G. Del, Franco, C., Cenizo, M., Canestrari, C., Suárez-Relinque, C., Muzi, M., & Fermani, A. (2020). Myth acceptance regarding male-to-female intimate partner violence amongst spanish adolescents and emerging adults. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(21). <https://doi.org/10.3390/ijerph17218145>
- Morales, C. M. (2018). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de parejas adolescentes en colegios nacionales de Villa El Salvador* [Tesis de Grado, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/692>
- Morales Rodríguez, M., & Díaz Barajas, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha Revista de Psicología*, 10(22).
- Moreno, R. (2017). Estrategias de intervención ante la violencia verbal, en estudiantes adolescentes del estado Mérida – Venezuela. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 16(31), 43–53. <https://doi.org/10.21703/rexe.20173143533>
- Ñaupas Paitán, H., Novoa Ramirez, E., Villagómez Paucar, A., & Mejía Mejía, E. (2014). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y Redacción de la tesis* (Ediciones de la U, Ed.; 4°).
- Olvera, R. C., & Galicia Moyeda, I. X. (2020). Violencia de pareja en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo entre carreras y semestres. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 35, 113. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.09
- Orozco, A. E., Muñoz, A. V., Reyes, U. A., & García López, G. I. (2022). ANÁLISIS DE TRAYECTORIA DE LAS CREENCIAS PATRIARCALES Y SEXISTAS, ACTITUDES FAVORABLES A LA VIOLENCIA Y VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO. *Behavioral Psychology/ Psicología Conductual*, 30(1).
- Ortega Ruiz, R., & Mora-Merchán, J. (1997). Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, 313.
- Paz, E. J. (2018). LA ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. *REVISTA CIENCIAS PEDAGÓGICAS E INNOVACIÓN*, 6(1). <https://doi.org/10.26423/rcpi.v6i1.219>
- Pérez, B. de los A. (2021). Violencia en el noviazgo en mujeres jóvenes de Coahuila. *Avances En*

Psicología, 29(2), 209–220. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n2.2408>

- Príncipe, D. P. (2020). *Propiedades psicométricas del Inventario de violencia en las relaciones de pareja en jóvenes de Lima Norte durante el periodo de aislamiento social, 2020* [Tesis de Grado, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47934>
- Quispe Aguilar, D. (2023). Violencia de pareja durante el enamoramiento en adolescentes. *Investigación e Innovación: Revista Científica de Enfermería*, 3(3), 68–75. <https://doi.org/10.33326/27905543.2023.3.1841>
- Ramos Rangel, Y., López Angulo, L. M., Suz Pompa, M., & García Ramos, D. (2021). Caracterización de la violencia en el noviazgo en estudiantes de Medicina de la provincia de Cienfuegos. *Rev. Medica Electron*, 43(4).
- Rebollo Catalán, A., De los Santos-Martínez, P., & Jiménez-Cortés, R. (2022). Recursos que ayudan a las adolescentes a recuperarse de una experiencia de violencia de género en el noviazgo. *Revista de Investigación Educativa*, 40(1). <https://doi.org/10.6018/rie.463081>
- Redondo, J., Durán, L., Luzardo, M., & Inglés, C. (2020). Maltrato en relaciones de noviazgo de jóvenes universitarios en Bucaramanga y su área metropolitana. *Civilizar*, 20(38), 53–64. <https://doi.org/10.22518/jour.cesh/2020.1a03>
- Redondo, J., Rey Anacona, C. A., Moreno Méndez, J. H., & Luzardo Briceño, M. (2021). Validación Colombiana del Inventario de Violencia en las Relaciones de Pareja en Adolescentes (CADRI). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 58(1). <https://doi.org/10.21865/ridep58.1.12>
- Reichenheim, M. E., Marques, E. S., & de Moraes, C. L. (2022). Structural validity of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI): A reduced version for use on respondents as victims and perpetrators. *Child Abuse and Neglect*, 127. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105526>
- Rey Anacona, C. A., Redondo Pacheco, J., & Moreno Méndez, J. H. (2021). Predictores de la perpetración de violencia en el noviazgo en adolescentes: Diferencias en función del sexo. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(2), 95–108. <https://doi.org/10.5944/rppc.27583>

- Rojas-Solís, J. L., & Raimúndez, E. C. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2). <https://doi.org/10.25115/ejrep.v9i24.1449>
- Sosa, I. A., & Menkes, C. (2016). Amarte duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de Poblacion*, 22(87).
- Tomaszewska, P., & Schuster, I. (2021). Prevalence of teen dating violence in Europe: A systematic review of studies since 2010. In *New Directions for Child and Adolescent Development* (Vol. 2021, Issue 178). <https://doi.org/10.1002/cad.20437>
- Urbina, J. E., & Beltrán, L. (2020). La violencia escolar desde las representaciones sociales de estudiantes de la institución educativa colegio Nuestra Señora de Belén. *Eleuthera*, 22(1). <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.1.4>
- Valdivia Peralta, M., Fonseca Pedrero, E., González Bravo, L., & Paíno Piñeiro, M. (2018). Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: evidencia desde la investigación empírica. *Perfiles Latinoamericanos*, 27(54). <https://doi.org/10.18504/pl2754-012-2019>
- Wolfe, B., & Wekerle, C. (1999). Dating violence in mid-adolescence Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 19(4), 435–456. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(98\)00091-9](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(98)00091-9)
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., & Straatman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13(2). <https://doi.org/10.1037/1040-3590.13.2.277>
- Zerón, A. (2019). Beneficencia y no maleficencia. *Rev. ADM*, 76(20 de agosto 2022).

ANEXOS:

ANEXO 01

INVENTARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO EN ADOLESCENTES

Sexo: (M) (F) Edad: Grado:
Tienes Novio(a) (SI) (NO)

Si tu respuesta es NO. Has tenido enamorado(a) en los últimos 12 meses (SI) (NO).

A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en la que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses. Debes indicar con sinceridad cuáles de estos episodios se han producido, cuales no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro:

Nunca: Esto no ha pasado en nuestra relación

Rara vez: únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones

A veces: ha ocurrido entre 3 o 5 veces

Con frecuencia: se ha dado en 6 o más ocasiones

N°	Preguntas	Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1	a) Le di mis razones sobre mi punto de vista mientras discutíamos.				
	b) Mi pareja me dio sus razones sobre su punto de vista mientras discutíamos.				
2	a) Acaricé sus pechos, genitales, nalgas cuando él (ella) no quería.				
	b) Acarició mis pechos, genitales, nalgas cuando yo no quería.				
3	a) Traté de poner a sus amigos(as) en su contra.				
	b) Trató de poner a mis amigos(as) en mi contra.				
4	a) Hice algo para poner celoso(a) a mi enamorado(a).				
	b) Hizo algo para ponerme celoso(a).				
5	a) Destrocé o amenacé con destruir algo que él (ella) valoraba.				
	b) Destrozó o amenazó con destruir algo que yo valoraba.				
6	a) Le dije que, en parte, la culpa era mía.				

	b) Me dijo que, en parte, la culpa era suya				
7	a) Saqué a relucir algo malo que él (ella) había hecho en el pasado.				
	b) Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8	a) Le lancé un objeto.				
	b) Me lanzó un objeto.				
9	a) Le dije algo solo para hacerlo(a) molestar.				
	b) Me dijo algo solo para hacerme molestar				
10	a) Le di razones por las que pensé que él/ella estaba equivocado/a.				
	b) Me dio las razones por las que pensé que yo estaba equivocado/a.				
11	a) Estuve de acuerdo en qué él/ella tenía parte de razón cuando discutíamos.				
	b) Estuvo de acuerdo en qué yo tenía parte de razón cuando discutíamos.				
12	a) Le hablé en un tono de voz ofensivo o violento.				
	b) Me habló en un tono de voz ofensivo o violento.				
13	a) Leforcé a practicar alguna actividad sexual cuando él (ella) no quería.				
	b) Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14	a) Di una solución que pensé que nos beneficiaría a ambos.				
	b) Dio una solución que pensaba que nos beneficiaría a ambos.				
15	a) Lo(a) amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual conmigo.				
	b) Me amenazó para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual con él (ella).				
16	a) Cuando discutíamos paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
	b) Cuando discutíamos paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17	a) Lo(a) insulté con frases despectivas.				
	b) Me insultó con frases despectivas.				
18	a) Discutí el asunto calmadamente.				
	b) Discutió el asunto calmadamente.				
19	a) Le besé cuando él(ella) no quería.				
	b) Me besó cuando yo no quería.				
20	a) Dije cosas a sus amigos sobre él (ella) para ponerlo en su contra.				
	b) Dijo cosas a sus amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21	a) Me burlé de él(ella) delante de otros.				
	b) Se burló de mi delante de otros.				
22	a) Le dije cómo estaba de ofendido(a).				
	b) Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido(a).				

23	a) Lo(a) seguí para saber con quién y donde esta.				
	b) Me siguió para saber con quién y donde estaba.				
24	a) Lo(a) culpé por el problema.				
	b) Me culpó por el problema.				
25	a) Le di una patada, puñetazo o algún golpe.				
	b) Me dio una patada, puñetazo o algún golpe.				
26	a) Dejé de discutir hasta que me calmé.				
	b) Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27	a) Cedí únicamente para evitar el conflicto.				
	b) Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28	a) Lo(a) acusé de coquetear con otro(a).				
	b) Me acusó de coquetear con otro(a).				
29	a) Traté de asustarlo(a) intencionalmente.				
	b) Trató de asustarme intencionalmente.				
30	a) Le di una cachetada o le jalé del pelo.				
	b) Me dio una cachetada o me jaló del pelo.				
31	a) Amenacé con lastimarlo(a).				
	b) Amenazó con lastimarme.				
32	a) Lo amenacé con dejar la relación.				
	b) Me amenazó con dejar la relación.				
33	a) Lo(a) amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
	b) Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.				
34	a) Lo(a) empuje o le sacudí con fuerza.				
	b) Me empujó o me sacudí con fuerza.				
35	a) Mencioné rumores falsos sobre él(ella).				
	b) Mencionó rumores falsos sobre mí.				

ANEXO 02:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

I. Área Informativa

El propósito del formato de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por **Castillo Córdova Kevin Giancarlo**, Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología por la Universidad Señor de Sipán.

La finalidad del estudio es determinar la relación entre **Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024**. Si accede a participar en este estudio, se le pedirá responder unas preguntas y completar dos cuestionarios. Esto tomará aproximadamente 15 minutos de su tiempo. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y no se otorga bonificación económica por su participación. La información que se recoja es confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la prueba le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas. Desde ya se le agradece su participación.

II. Área Declarativa

He sido informado (a) de que la finalidad del estudio es determinar las **Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024**. Me han indicado también que la participación es voluntaria y no recibiré bonificación económica por la participación y tendré que responder cuestionarios lo cual tomará aproximadamente 15 minutos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a **Castillo Córdova Kevin Giancarlo al ccordovakevingi@uss.ed.pe**

Entiendo que una copia de este formato de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Por tanto, Acepto participar voluntariamente en esta investigación.

Chiclayo, _____

Firma del Participante

Seudónimo del participante: _____

ANEXO 03:

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

Título del Estudio: “Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024”

Investigador Principal: Castillo Córdova Kevin Giancarlo.

Propósito del Estudio:

El objetivo de este estudio es evaluar las propiedades psicométricas del "Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes". Esto significa que quiero asegurarnos de que el inventario mida de manera confiable y precisa las experiencias y percepciones de violencia en relaciones de noviazgo entre adolescentes.

Descripción del Estudio:

Si decides participar, se te pedirá que completes un cuestionario llamado "Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes". El cuestionario incluye preguntas sobre tus experiencias y percepciones en relaciones de noviazgo. Completar el cuestionario tomará aproximadamente 15 minutos.

Confidencialidad:

Tus respuestas serán completamente confidenciales. No se te pedirá que escribas tu nombre en el cuestionario, y los datos se almacenarán de manera segura. Solo el investigador principal y el equipo de investigación tendrán acceso a la información, y los resultados se presentarán de manera agregada, sin identificar a ningún participante.

Voluntariedad:

Tu participación en este estudio es completamente voluntaria. Puedes optar por no responder cualquier pregunta que te haga sentir incómodo o puedes retirarte del estudio en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa.

Beneficios y Riesgos:

Participar en este estudio no tiene beneficios directos para ti, pero tus respuestas contribuirán a mejorar la herramienta utilizada para medir la violencia en relaciones de noviazgo, lo cual puede ayudar a otros adolescentes en el futuro. Es posible que algunas preguntas te resulten incómodas o emocionales; si en cualquier momento sientes malestar, puedes dejar de responder o solicitar apoyo a un consejero escolar.

Contacto:

Si tienes alguna pregunta sobre el estudio, puedes contactar a **Castillo Cordova Kevin Giancarlo** al **ccordovakevingi@uss.ed.pe**.

Asentimiento:

Si comprendes la información proporcionada y deseas participar en el estudio, por favor firma abajo. Tu firma indica que has leído y comprendido esta información y que aceptas participar en el estudio.

Chiclayo, _____

Firma del Participante

Seudónimo del participante: _____



"Año del Bicentenario, de la Consolidación de nuestra Independencia, y la conmemoración de las Heroicas Batallas de Junín y Ayacucho"

Pimentel, Julio 2024

Señor:
Mg. Hernández Herrera Jaime
I.E.P. AFUL Chiclayo E.I.R.L.

Presente. –

Asunto: Solicito autorización para ejecutar proyecto

De mi especial consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo a nombre de la **Escuela Profesional de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Señor de Sipán**, asimismo teniendo presente su alto espíritu de colaboración, le solicito gentilmente autorice el ingreso a su institución a la que representa el alumno de la asignatura Investigación II-

para que ejecuten su Trabajo denominado *Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2024*

Sin otro en particular, agradecido de su amable consideración a la presente y oportuna respuesta, medespido no sin antes expresarle las muestras de mi especial consideración y estima.

Atentamente,



Dra. Tatyana Jacquelin Rojas Benites
Directora de la Escuela Profesional
de Psicología
UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN S.A.C.



Evaluación por juicio de expertos

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “**Inventario De Violencia En Relaciones De Noviazgo En Adolescentes**”, que forma parte de la investigación de **Propiedades Psicométricas del Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de Instituciones Educativas de Chiclayo, 2024**. La evaluación del instrumento es de gran relevancia para lograr que sea válido y que los resultados obtenidos a partir de éste sean utilizados eficientemente; aportando tanto a la línea de investigación de “**Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para enfrentar los desafíos globales**” como a sus aplicaciones. Agradezco su valiosa colaboración.

1. DATOS GENERALES DEL JUEZ

Nombre del juez:	Rafael Aedo Benites
Grado profesional:	Maestría () Doctor (x)
Área de Formación académica:	psicologo
Áreas de experiencia profesional:	Minsa-essalud
Institución donde labora:	Hospital I la Esperanza-Essalud
Tiempo de experiencia profesional en el área:	2 a 4 años () Más de 5 años (x)
Experiencia en Investigación Psicométrica:	Trabajo(s) psicométricos realizados Título del estudio realizado.

2. PROPÓSITO DE LA EVALUACIÓN:

- a. Validar el contenido de instrumento, por juicio de expertos.

3. DATOS DEL INVENTARIO DE VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO EN ADOLESCENTES (CADRI)

Nombre de la Prueba:	Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes
Autores:	Wolfe et al. (2001)
Procedencia:	Estados Unidos en su versión original en el idioma inglés
Adaptación:	Altamirano Ortiz, Antony Jesus (Peruana)
Administración:	Individual o colectivo
Tiempo de aplicación:	20 min aprox.
Ámbito de aplicación:	Adolescentes
Significación:	Evaluar cinco tipos de violencia en parejas de adolescentes y jóvenes: sexual, relacional, verbal-emocional, física y amenazas mediante la escala que contiene 35 ítems.

4. SOPORTE TEÓRICO

Escala/AREA	Sub escala (dimensiones)	Definición
Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes	Violencia Sexual	Se trata de comportamientos dirigidos hacia a la pareja sin su consentimiento, utilizando la fuerza, tanto en ámbitos privados como públicos, e incluyendo el uso de amenazas con el propósito de obtener actos sexuales.
	Violencia relacional	La violencia relacional no se limita a un conflicto entre hombres y mujeres, sino que se refiere al impacto directo o gradual en las amistades o grupos de personas en los que la víctima está involucrada
	Violencia Verbal-Emocional	Se muestra a través de palabras como gritos, burlas, comentarios sarcásticos, ridiculización, desprecio, insultos, amenazas, humillaciones y la atribución de sobrenombres, principalmente. También es común menospreciar en público o destacar constantemente un defecto físico o de comportamiento.
	Amenazas	Las amenazas hacia la pareja se manifiestan a través de actitudes negativas con el propósito de manipular y coaccionar, indicándole que, si no se comporta de manera apropiada, enfrentará las consecuencias
	Violencia Física	Se trata de la acción involuntaria y no declarada de causar perjuicio a través de golpes, ya sea con el propio cuerpo o cualquier objeto que cause daño físico a otra persona. El objetivo es causar daño directo a la otra persona.

5. PRESENTACIÓN DE INSTRUCCIONES PARA EL JUEZ:

A continuación, a usted le presento el inventario de **Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes (CADRI)** con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda.

Categoría	Calificación	Indicador
CLARIDAD El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.	1. No cumple con el criterio	El ítem no es claro.
	2. Bajo Nivel	El ítem requiere bastantes modificaciones o una modificación muy grande en el uso de las palabras de acuerdo con su significado o por la ordenación de las mismas.
	3. Moderado nivel	Se requiere una modificación muy específica de algunos de los términos del ítem.
	4. Alto nivel	El ítem es claro, tiene semántica y sintaxis adecuada.
COHERENCIA El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.	1. totalmente en desacuerdo (no cumple con el criterio)	El ítem no tiene relación lógica con la dimensión.
	2. Desacuerdo (bajo nivel de acuerdo)	El ítem tiene una relación tangencial /lejana con la dimensión.
	3. Acuerdo (moderado nivel)	El ítem tiene una relación moderada con la dimensión que se está midiendo.
	4. Totalmente de Acuerdo (alto nivel)	El ítem se encuentra está relacionado con la dimensión que está midiendo.
RELEVANCIA El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido.	1. No cumple con el criterio	El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la medición de la dimensión.
	2. Bajo Nivel	El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide éste.
	3. Moderado nivel	El ítem es relativamente importante.
	4. Alto nivel	El ítem es muy relevante y debe ser incluido.

Leer con detenimiento los ítems y calificar en una escala de 1 a 4 su valoración, así como solicitamos brinde sus observaciones que considere pertinente

1. No cumple con el criterio
2. Bajo Nivel
3. Moderado nivel
4. Alto nivel

DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO:

Primera dimensión: Violencia Sexual

- Objetivos de la Dimensión: Identificar situaciones en las que se ejerce presión, coerción o cualquier forma de conducta sexual no consensuada.

INDICADORES	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> • Caricias sin consentimiento • Forzar a prácticas sexuales no consensuadas. • Amenazas para tener relaciones sexuales. • Forzar a besarse. 	2	a) Acaricié sus pechos, genitales, nalgas cuando él (ella) no quería.	4	4	4	
		b) Acarició mis pechos, genitales, nalgas cuando yo no quería.	4	4	4	
	13	a) Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él (ella) no quería.	4	4	4	
		b) Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.	4	4	4	
	15	a) Lo(a) amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual conmigo.	4	4	4	
		b) Me amenazó para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual con él (ella).	4	4	4	
	19	a) Le besé cuando él(ella) no quería.	4	4	4	
		b) Me besó cuando yo no quería.	4	4	4	

Segunda dimensión: Violencia Relacional

- Objetivos de la Dimensión: medir comportamientos destinados a dañar la relación social de la pareja.

INDICADORES	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones	
• Intentar crear conflictos con sus amigos(as) para que estén en su contra.	3	a) Traté de poner a sus amigos(as) en su contra.	4	4	4	
		b) Traté de poner a mis amigos(as) en mi contra.	4	4	4	
• Hablar con amigos sobre él (ella) con el propósito de generar en ellos una opinión negativa.	20	a) Dije cosas a sus amigos sobre él (ella) para ponerlo en su contra.	4	4	4	
		b) Dijo cosas a sus amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.	4	4	4	
• Mencionar rumores falsos acerca él(ella).	35	a) Mencioné rumores falsos sobre él(ella).	4	4	4	
		b) Mencionó rumores falsos sobre mí.	4	4	4	

Tercera dimensión: Violencia Verbal- Emocional

- Objetivos de la Dimensión: Evaluar el uso de palabras y expresiones para causar daño psicológico o emocional a la pareja.

INDICADORES	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones	
• Realizar acciones para provocar celos.	4	a) Hice algo para poner celoso(a) a mi enamorado(a).	4	4	4	
		b) Hizo algo para ponerme celoso(a).	4	4	4	
• Resaltar errores pasados.	7	a) Saqué a relucir algo malo que él (ella) había hecho en el pasado.	4	4	4	
		b) Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.	4	4	4	
• Hablar algo con la única intención de irritar a la persona.						
• Hablar de manera						

<p>agresiva o violenta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Insultar utilizando expresiones despectivas. • Burlarse de la pareja en presencia de otros. • Seguir a la pareja para saber con quién está y dónde se encuentra. • Culpabilizar a la pareja por un problema. • Acusar a la pareja de estar coqueteando con otra persona. • Amenazas de terminar la relación. 	9	a) Le dije algo solo para hacerlo(a) molestar.	4	4	4	
		b) Me dijo algo solo para hacerme molestar.	4	4	4	
	12	a) Le hablé en un tono de voz ofensivo o violento.	4	4	4	
		b) Me habló en un tono de voz ofensivo o violento.	4	4	4	
	17	a) Lo(a) insulté con frases despectivas.	4	4	4	
		b) Me insultó con frases despectivas.	4	4	4	
	21	a) Me burlé de él(ella) delante de otros.	4	4	4	
		b) Se burló de mí delante de otros.	4	4	4	
	23	a) Lo(a) seguí para saber con quién y dónde está	4	4	4	
		b) Me siguió para saber con quién y dónde estaba	4	4	4	
	24	a) Lo(a) culpé por el problema.	4	4	4	
		b) Me culpó por el problema.	4	4	4	
	28	a) Lo(a) acusé de coquetear con otro(a).	4	4	4	
		b) Me acusó de coquetear con otro(a).	4	4	4	
	32	a) Lo amenacé con dejar la relación.	3	3	3	Lo amenaza
		b) Me amenazó con dejar la relación.	4	4	4	

Cuarta dimensión: Dimensiones

- Objetivos de la Dimensión: Medir la frecuencia y la intensidad de los comportamientos destinados a controlar y dominar la vida de la pareja.

INDICADORES	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> Dañar o amenazar con dañar algo que él (ella) aprecia. Intento de asustar a la pareja intencionalmente. Amenazar con causarle daño. Amenazar con golpear o arrojarle algo. 	5	a) Destrocé o amenacé con destrozar algo que él (ella) valoraba.	4	4	4	
		b) Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba.	4	4	4	
	29	a) Traté de asustarlo(a) intencionalmente.	4	4	4	
		b) Traté de asustarme intencionalmente.	4	4	4	
	31	a) Amenacé con lastimarlo(a).	4	4	4	
		b) Amenazó con lastimarme.	4	4	4	
	33	a) Lo(a) amenacé con golpearle o con lanzarle algo.	4	4	4	
		b) Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.	4	4	4	

Quinta dimensión: Violencia Física

Objetivos de la Dimensión: Medir la presencia de agresiones físicas en la relación de noviazgo.

INDICADORES	Ítem	Claridad	Coherencia	Relevancia	Observaciones/ Recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> Agredir a una persona de diversas formas 	8	a) Le lancé un objeto.	4	4	4	
		b) Me lanzó un objeto.	4	4	4	
	25	a) Le di una patada, puñetazo o algún golpe.	4	4	4	
		b) Me dio una patada, puñetazo o algún golpe.	4	4	4	

	30	a) Le di una cachetada o le jalé del pelo.	4	4	4	
		b) Me dio una cachetada o me jaló del pelo.	4	4	4	
	34	a) Lo(a) empuje o le sacudi con fuerza.	4	4	4	
		b) Me empujó o me sacudió con fuerza.	4	4	4	


Rafael Aedo Benites
 HOSPITAL LA ESPERANZA
 DR. EN PSICOLOGIA
 C.Ps.P. 8589

Firma de juez
Rafael Aedo Benites
18141135
C.Ps.P 8589